

Revista del
Centro Dermatológico Pascua

Volumen **11**
Volume

Número **2**
Number

Mayo-Agosto **2002**
May-August




Artículo:

Editorial




Reflexiones de la educación dermatológica de pregrado

Derechos reservados, Copyright © 2002:
Centro Dermatológico Pascua

**Otras secciones de
este sitio:**

-  [Índice de este número](#)
-  [Más revistas](#)
-  [Búsqueda](#)

***Others sections in
this web site:***

-  [Contents of this number](#)
-  [More journals](#)
-  [Search](#)

e d i t o r i a l

Reflexiones de la educación dermatológica de pregrado

Dr. Virgilio Santamaría G*

Dentro de la complejidad política en la que estamos viviendo, notamos que diversos sectores de la educación se quejan de la disminución de recursos para la educación y revanchismo de los partidos políticos que les restan seriedad y confiabilidad para evaluar y resolver los problemas de la educación. Dentro de este entorno se encuentran nuestros alumnos de tercer año de la Facultad de Medicina que cursan en este tiempo la materia de dermatología.

Llama la atención la diversidad en la calidad de los grupos de la Universidad ya que hay grupos verdaderamente buenos con muchachos interesados, responsables, motivados con buena cuna, con esto me refiero a que tienen un soporte de educación familiar con una adecuada sociabilidad, saben hablar, comportarse, son respetuosos, con buenos sentimientos y adecuadas actitudes para con los pacientes y hasta hay grupos en los que tienen un segundo idioma; por desgracia estos grupos son granos de libra. La mayoría de los grupos tienen rezagos culturales y sociales que son en muchas ocasiones impedimentos para su aprendizaje y desarrollo, cuando uno les escarba a estos alumnos da pena y mejor ya no le sigue, porque ni las tablas de multiplicar se saben.

En fin dentro de esta diversidad surgen los que van a ser los médicos del futuro, unos buenos, otros regulares, otros malos y a esta clasificación agrego los que serán atracadores, charlatanes y explotadores del dolor humano.

Como sea los alumnos egresan de las escuelas y se ponen a trabajar, y al poco tiempo nos llegan muchos pacientes mal diagnosticados y por consiguiente con recetas totalmente equivocadas en la prescripción. Estos errores son graves en ocasiones pudiendo limitar o poner en peligro la vida de los pacientes.

Analizando estos puntos surge la pregunta de ¿qué está pasando o porqué esta falta de capacitación y humanismo en los médicos que estamos formando?

Las respuestas son muchas entre las cuales señalaré algunas que me parecen ser importantes.

En la Escuela de Medicina de la UNAM hay algo más de 40 grupos en el tercer año que es el año en el cual deben cursar dermatología, de esos grupos nosotros tenemos 5 grupos por año pongamos que hubiera otros 20 grupos que reciban un curso de pregrado en dermatología adecuado impartido por dermatólogos calificados, dedicados y con gusto por enseñar y que además cuenten con el tiempo y el material iconográfico adecuado para impartir los temas.

La dermatología es una especialidad en la cual la topografía y la morfología de las lesiones son clave para el diagnóstico, por lo cual el apoyo visual que el profesor debe tener es definitivo. Ahora bien para lograr tener un material adecuado se necesita tiempo para recolectarlo, recursos económicos y un flujo adecuado de pacientes para coleccionar los casos que servirán de apoyo. Conocer el tema no porque lo hayan leído antes de dar la clase sino por la experiencia de años de saber reconocer los padecimientos y de tratarlos.

Las clases teóricas son una parte importante pero ver enfermos es lo definitivo, entonces además de tener voluntad, tiempo, material y experiencia, se necesita un lugar donde haya una afluencia de pacientes adecuada para que los muchachos vean enfermos una y otra vez para que aprendan.

De esta manera para tener buenos médicos deberíamos tener una serie de elementos que deben conjugarse, así deberíamos tener alumnos con vocación sin rezagos culturales, sin complejos sociales, con actitudes de servicio y que su educación esté acorde con su grado académico.

Por el lado educativo programas y reactivos de evaluación adecuados, siento que también debe haber vigilancia estrecha o tutorial de la enseñanza impartida.

* Editor.

Selección adecuada del profesorado y de las instituciones participantes; nos ha tocado que algún médico que ni siquiera dermatólogo es, nos habla por teléfono, para pedirnos nuestro material para dar tal o cual clase. Sin saber la evolución de los pacientes ni las situaciones clínicas particulares de cada paciente. En otras ocasiones nos enteramos que el médico titular ni siquiera imparte las clases porque está muy ocupado y son los residentes los que sacan a los grupos adelante en el mejor de los casos si no es que ni siquiera reciben clases.

En cuanto a las Instituciones deben tener una disponibilidad de pacientes para cubrir la práctica clínica, de otra manera la enseñanza quedará trunca.

Por nuestra parte estamos orgullosos de los comentarios y elogios por los cursos, los alumnos están conscientes de que los temas que se les imparten son expuestos por Médicos que han hecho historia o que tienen amplia experiencia en los temas dados como lepra, oncocerciasis, contactología, acné, enfermedades de transmisión sexual, micosis profundas, tumores cutáneos, etc. Además de la enseñanza teórico práctica, se recomiendan lecturas que enaltecen la práctica médica, que forman un marco ético en la práctica y manejo humanístico del paciente. También se enfatiza en el aspecto socio-económico de los pacientes para adecuar los tratamientos y se enfatiza en el estu-

dio médico social para ubicar a los alumnos en la realidad social del paciente.

Nos damos cuenta de que el esfuerzo para enseñar es grande y que necesitamos dedicar con entusiasmo buena parte de nuestro tiempo a los alumnos y tratarlos como personas dignas y que están en proceso de formación y que serán nuestros futuros colegas. Cuando vemos los esfuerzos que hay que tener para lograr un nivel aceptable de educación nos preocupamos aún más ya que lo que aquí traté de analizar es sólo la materia de dermatología, sólo una materia enclavada en el tercer año de la carrera de medicina, ¿qué estará pasando con todas las demás materias que se cursan? Es preocupante y es así como nos explicamos la falta de calidad en la atención médica en general y en lo que nos toca a nosotros vemos tantas recetas equivocadas y tanta iatrogenia que a diario vemos llegar a la consulta del Centro Dermatológico y a los consultorios particulares.

Sabemos que estamos poniendo nuestro granito de arena, pero es insuficiente debemos ser más exigentes con nuestra Universidad, con nuestros alumnos, con nuestras Instituciones y por supuesto con nosotros mismos, para así romper la inercia que nos ha llevado al deterioro de la calidad educativa de los pueblos latinos.